

Los expedientes de regulación afectan a 1.113 operarios de la Barranta

- El número representa el 8% de los expedientes presentados en Navarra, que totaliza 375 en 2009**
- La Asociación de Empresarios de Sakana muestra su preocupación por la pérdida media de un 30% de producción**

NATXO GUTIÉRREZ . PAMPLONA Miércoles, 27 de mayo de 2009 - 04:00 h.

La crisis está azotando con especial virulencia comarcas con una tradición industrial, como la Barranta y Burunda, donde 1.113 trabajadores se encuentran afectados por los 32 Expedientes de Regulación de Empleo (ERE) presentados este año. De este número, 29 son de suspensión, es decir, que poseen un carácter temporal. Peor pronóstico se aventura para 2 de extinción, con la consecuyente pérdida de empleo.

Completa la nómina un último expediente, que combina ambas posibilidades: suspensión y extinción.

Los datos fueron desvelados ayer por la directora general de Trabajo y Prevención de Riesgos del Gobierno de Navarra, Imelda Lorea, en un encuentro con promotores de la comarca, celebrado en el Centro Cultural Iortia, de Alsasua, y al que acudió también el director general del Servicio Navarro de Empleo, José Luis Ruiz, y el director del Instituto de Formación Profesional San Miguel de Aralar, Ignacio Urbitarte. Las exposiciones de cada uno de los invitados fueron atendidas por veinticinco representantes de empresas en una iniciativa informativa auspiciada por la Asociación de Empresarios de Sakana (AES).

La radiografía laboral no deja de arrojar una conclusión preocupante si se compara con el conjunto de Navarra, donde se han registrado 375 expedientes. A partir de esta referencia, la regulación de empleo en la Barranta y Burunda equivale a decir que representa el 8% de la Comunidad foral.

Un giro de la economía

La mayor incidencia de la crisis en la zona con respecto a otras es comprensible desde el empuje que ha tenido en su desarrollo el sector industrial, notablemente afectado por el período de recesión económica general.

El actual período para la industria y en consecuencia para el empleo no deja de ser llamativo en un área geográfico que ha gozado de unos niveles ínfimos de desempleo en años pasados y donde curiosamente el sector empresarial expuso hace una década la necesidad de cubrir un millar de empleos de mano de obra cualificada para hacer frente

a necesidades derivadas de una producción entonces pujante. "Se ha dado un giro", observa el presidente de la AES, Francisco López de Alda Arrese.

Ante el actual panorama, la preocupación late entre los asociados de la agrupación, que ha girado en los últimos meses una visita a la mitad de las 300 empresas radicadas en la comarca para conocer de primera mano la situación particular de cada una de ellas. En una estimación aproximada, la pérdida media de producción en el conjunto de las firmas ronda el 30%, según Francisco López de Alda.

La entidad que preside dedica sus esfuerzos a proporcionar información a las sociedades, como la necesaria para acceder a las medidas arbitradas por los gobiernos central y navarro.